

Javier Solana [Alto Representante de la Unión Europea para la Política Exterior y de Seguridad Común]

«Europa debe estar unida y hablar con una sola voz»

Casi cuatro décadas en la arena política han hecho de Javier Solana un reconocido experto en estas lides. Aunque se mueva en un mundo de ciencias no exactas –pese a ser Doctor en Física– el Sr. PESC se desenvuelve con soltura y mando en las altas esferas de la política europea. Le avalan sus años como ministro de varias carteras en España y su posterior labor como secretario general de la OTAN. Hoy, la política sigue deparándole tragos dulces y amargos. Dulces, como el éxito de la *Operación Concordia* llevada a cabo por la UE en Macedonia. Amargos, como las fuertes desavenencias vividas en el seno de la Unión a causa del conflicto iraquí.

J. JOSÉ ÁLVAREZ

Antes de que estallase el conflicto en Irak usted comentó: "debemos poner en orden todos los elementos para evitar la catástrofe de una guerra". Una vez llegada –y afortunadamente finalizada– esta contienda: ¿qué orden falló o qué elementos no estuvieron en su sitio?

–En los meses previos a la guerra, hubo sin duda un gran consenso en torno a la necesidad de desarmar el régimen de Saddam Hussein de armas de destrucción masiva. Sin embargo, surgieron serias discrepancias en cuanto a los métodos para lograr este objetivo.

Por una parte, había países que defendían la continuidad de las inspecciones, porque estaban dando sus frutos. Por otra, había

quienes apostaban por acciones mucho más contundentes como el recurso a la fuerza militar. Estas discrepancias se dieron en el seno de la Unión Europea. Hay que reconocerlo y admitirlo. Pero donde fueron realmente determinantes fue en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Allí se evidenció la ruptura entre los dos miembros de la UE que, a su vez, son miembros permanentes del Consejo de Seguridad. La UE, de todos es sabido, no tiene un asiento en el Consejo de Seguridad. Lamentablemente, los cuatro países de la UE (dos permanentes y dos no permanentes) no fueron capaces de mantener una posición común en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Esto tuvo consecuencias muy serias para todos nosotros, ya que no pudi-

mos mantenernos unidos en una cuestión tan crucial como la paz o la guerra.

– A un año vista de cumplirse los cinco de su mandato como Señor. PESC : ¿qué logros de su labor considera más importantes? ¿Qué proyectos le quedan por hacer que aún no ha logrado conseguir? ¿Qué asuntos "candentes" se ve en la obligación de dejar a su sucesor?

– Lo que destacaría de este período es la evolución que está experimentando la Unión Europea en el terreno de la política exterior. Estamos pasando de una política exterior circunscrita a la ayuda al desarrollo a hacer de la Unión un gran actor internacional en el terreno político y de la seguridad. Esto es importantísimo para Europa, pero también para el mundo en general. Europa, para

«Europa, para que sea realmente eficaz, debe tener voluntad política. Yo estoy convencido de que la tiene»



que sea realmente eficaz, debe dotarse de las estructuras necesarias pero, sobre todo, debe tener voluntad política. Yo estoy convencido de que la tiene. En este sentido, la propuesta de la Convención de crear la figura de un Ministro de Asuntos exteriores me parece muy interesante, si queremos ir desarrollando nuestras relaciones con el resto del mundo de una manera más unida y coherente. Sinceramente, creo que en los últimos años se ha avanzado mucho. Europa tiene una voz fuerte y actúa coordinadamente en la mayoría de escenarios internacionales; por ejemplo, los Balcanes, Oriente Medio, en nuestras relaciones con Estados Unidos... Aunque, bien hay que señalarlo, todavía nos queda camino por recorrer.

– Otra frase que creemos es suya: "Incluso el país más fuerte del mundo necesita amigos y aliados". ¿Se han vuelto en exceso prepotentes los mandatarios de EEUU?

– Nuestro socio estratégico por antonomasia son los EE.UU. Pero ello no significa que nuestra actitud deba ser seguidista. La mayor parte de las veces tendremos que negociar un consenso. Esta es la filosofía que debe regir la relación con nuestros amigos norteamericanos. Para ello Europa debe estar unida y hablar con una sola voz.



«La Hoja de Ruta es la única vía hacia la paz»

No queremos construir un polo frente a nadie, sino un polo a favor de unos valores y objetivos que compartimos con los EE.UU. La Unión Europea es una institución multilateral, que cree en el multilateralismo, porque nuestra propia historia nos obliga. Tras la 2ª Guerra Mundial tuvimos que elegir entre multilateralismo o guerra. Así construimos la UE. Decidimos ponernos a trabajar juntos y creamos instituciones de carácter multilateral. Ello es la principal garantía de que en la Europa de hoy es imposible que se repitan las guerras del pasado. Debemos

ser capaces de explicar a las grandes potencias que somos multilateralistas por convicción, porque a nosotros nos ha dado muy buenos resultados. Nuestras relaciones con EE.UU. son profundísimas: por ejemplo, las relaciones comerciales entre EE.UU. y Holanda son de mayor volumen que las que tiene EE.UU. con México o incluso con China; la relación comercial de la UE con Tejas es mayor que la de EE.UU. con Japón. Tenemos que lograr que esta relación de interdependencia tan importante en lo económico se extienda al campo de la seguridad y a la visión que tenemos del mundo. No debería ser difícil: somos

amigos y aliados. Creo que la aprobación unánime de la última resolución sobre Irak en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, las reuniones del G-8, los avances en el proceso de paz en Oriente Medio, han contribuido a superar las desavenencias surgidas en los últimos meses.

– El 18 de marzo pasado el Consejo tomó la decisión de poner en marcha la primera operación militar dirigida por la UE, consistente en proseguir las operaciones de la OTAN en Macedonia a partir del 31 de marzo. ¿Se puede decir que esto marca un hito histórico o su importancia queda devaluada por el papel que a la política de segu-

ridad europea se le asignó tras el Consejo de Niza?

– El despliegue de la operación militar en Macedonia (Operación Concordia) fue un hito histórico: la primera vez que lanzábamos una operación militar bajo bandera de la UE. Ello quedó eclipsado por la coincidencia con la guerra en Irak. Pero, precisamente por ello, es quizá más relevante. Ya que en un momento de graves desencuentros internacionales, pudimos hallar posiciones comunes para seguir trabajando juntos en la Unión Europea y con la colaboración de la OTAN. Sólo dos meses después pudimos lanzar otra misión militar, en este caso bajo mandato de Naciones Unidas y para apoyar una misión humanitaria en el Congo, la operación Artemisa.

– ¿Qué opina de la posibilidad de que la Unión Europea incluyera a Hamas en su lista de grupos terroristas? ¿Podría ser la "Hoja de Ruta" una luz al final del largo túnel del conflicto palestino-israelí?

– La parte radical militar de Hamas se encontraba en la lista de la UE desde hace tiempo. Ahora hemos decidido la inclusión de la rama política, después del terrible atentado que cometieron el pasado mes de agosto, que rompió la tregua que hacía posible la aplicación de la "Hoja de Ruta". Si, tal como lo ha reclamado insistentemente la Autoridad Palestina y la comunidad internacional, Hamas abandona la violencia y opta por la vía política, la Unión Europea, lógicamente, modificará su decisión. Sobre la "Hoja de Ruta" quiero repetir una vez más que la única vía hacia la paz es la aplicación de este plan de paz del "Quarteto". No hay otra alternativa. Las dos partes deben volver a la mesa de diálogo y restablecer la confianza mutua. La UE va a hacer todos los esfuerzos necesarios para que así sea. La Autoridad Palestina debe tener un gobierno fuerte, que luche contra el terrorismo, con pleno control de los asuntos financieros, económicos y de sus estructuras de seguridad. Israel, tal como el "Quarteto" exige, debe hacer lo necesario para aliviar las dramáticas condiciones de vida

«La Unión Europea debe hacer un mayor esfuerzo en materia de defensa si quiere desempeñar un papel proporcional a su potencial económico»



«Que los cuatro países de la UE no fueran capaces de mantener en Naciones Unidas una posición común sobre Irak tuvo consecuencias muy serias para todos»

que soportan ahora los palestinos y cumplir sus obligaciones marcadas en la "Hoja de Ruta".

– Sr. Solana, en la reciente Cumbre de Salónica hizo entrega a los Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Europea de un texto sobre política de seguridad. Según tengo entendido en él se proponen una serie de medidas para afrontar de forma común amenazas como el terrorismo internacional, la proliferación de armas de destrucción masiva y la delincuencia organizada... ¿Podría explicarlos las líneas básicas de este documento (*) y sus propuestas?

– Europa, queramos o no, será un actor fundamental en la escena internacional. En 2004, vamos a tener el doble de población que EE.UU. y cuatro veces la de Japón, y su PIB representa un cuarto del de todo el mundo. Somos la primera potencia comercial y la primera potencia en ayuda al desarrollo. Ahora mismo tenemos más fuerzas desplegadas en el mundo en operaciones de mantenimiento de la paz que los EE.UU. Si juntamos todas estas capacidades es indudable que debemos desempeñar un papel relevante. Ya lo hemos iniciado; pero debemos consolidarlo con mayor voluntad política. Los europeos tenemos responsabilidades y no podemos cerrar los ojos ante esto. Los ciudadanos deben ser conscientes de que si queremos desempeñar un papel en el mundo proporcional a nuestro potencial económico, tenemos que hacer un mayor esfuerzo en los temas de defensa. Dotarnos de más medios y asumir más responsabilidades. Debemos también ser capaces de liderar en las grandes organizaciones internacionales y comprometernos de manera muy activa en la prevención. Tenemos recursos suficientes para ello. Debemos sobre todo ser capaces de coordinarlos y actuar de manera decidida. ■

(*) El documento puede consultarse en la siguiente web: www.consilium.eu.int.

